

EQUILI
BRADAMENTE
FELIZ

Encuentra sentido y propósito en medio de la crisis

ARGELIA RODRÍGUEZ



©Primera Edición 2020

Editorial Vérité



EQUILIBRADAMENTE FELIZ

Por: Argelia Rodríguez

Vérité Editorial Group SRL

Casa editorial de autopublicación y distribución de
libros de la República Dominicana
Av. Lincoln Esq. 27 de Febrero,
Distrito Nacional, Rep. Dom.
Tels: 1 809 287 5520 / WhatsApp: 1 829 814 4961
info@editorialverite.com / www.editorialverite.com

Primera edición:

Santo Domingo – República Dominicana 2020

Diseño de portada:

Alexander Beras

Diagramación:

Mery Carrero

ISBN: 978-9945-09-331-5

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.



Dedicatoria



A mi madre, Juana Cabrera, por servirme de inspiración, por ser mi apoyo en cada proyecto y por haber creído en que podía hacer todo lo que me propusiera siempre.

A mis hijos Jaspe y Jezer, por ser mis fans número uno.

A todos los que afirmaron que querían este libro desde que les dije que lo estaba escribiendo, aún sin saber de qué se trataba.

A papa Dios en la persona del Espíritu Santo, por estar presente y por ser la musa que hace fluir cada palabra.

ÍNDICE

Introducción.....	7
1. La pausa obligatoria.....	9
2. ¿En quién reencarnó Nabucodonosor?.....	19
3. Lidiando con una P cada día.....	29
4. Conversaciones con Dios.....	45
5. Venciendo lo hostil.....	57
6. ¿Qué haces mientras esperas?.....	71
7. ¿Por qué la gente no es feliz?.....	77
Conclusión.....	85

INTRODUCCIÓN

¿Quién alguna vez en su vida no tuvo una conversación tan trascendental consigo mismo que marcó el antes y el después en su vida?

Me gusta hablar conmigo misma, hacerme comentarios sobre mis futuros planes y, un día después de una discusión, darme cuenta de que necesito aprender a controlar mi temperamento.

—Argelia, algún día tienes que escribir un libro acerca de tus debilidades y de esa falta de equilibrio para administrar tus emociones —me repetía para mis adentros.

Empecé a analizarme y me di cuenta de esas cosas que detonaban mi ira, qué me provocaban y a cuáles podía ceder. De igual modo, esto sirvió como alerta para poder decir: “aquí es donde lo normal es que explote”, y luego ser capaz de razonar de una manera distinta a lo que acostumbro esperar de mí.

Hace unos años ya, creí que iba mejor, hasta que sucedió un día que, transcurridos cinco minutos de haber puesto la tablet de los niños sobre la cama, vino mi hijo Eliam, se subió a la cama y pisó la tablet.

Mi reacción fue quedarme en calma, sí, esa fue mi reacción pero después de unos minutos, porque al principio yo echaba humo, con la intención de terminar de romper lo que quedaba del pobre artefacto. Entonces fue ahí cuando me arrodillé y le pedí al Señor que terminara su obra en mí. Yo sabía que había avanzado en mi proceso, pero faltaba más, mucho más. Aclaro que no estaba “de amarrar”, pero las cosas grandes inician con pequeños pasos.

Si tienes una debilidad, por más ínfima que sea, un día se hará fuerte y a la primera persona que destruirá será a ti.

El principio para un gran cambio es reconocer que necesitamos cambiar y esforzarnos por vivir de acuerdo a esa nueva perspectiva de vida que queremos.

No somos seres absolutos y mucho menos perfectos, estamos en constante evolución y podemos ser mejores cada día, siempre y cuando entendamos que somos integrales y que debemos crecer de forma global.

En este libro encontraremos la manera de ir venciendo nuestros propios gigantes, esos que nos atemorizan y nos impiden crecer.



Capítulo 1

La pausa obligatoria

En una ocasión me recomendaron un libro, pero me advirtieron que debía leerlo desde el prólogo. Yo te invito a que si este libro no lo has leído desde el inicio, vuelvas atrás y lo hagas. En el prólogo de aquel libro titulado Hazme como Jesús, te enumeraban las razones por las cuales debías sumergirte en su lectura, pero también te daban argumentos para no hacerlo; si no estabas preparado en aquel momento, te invitaban a dejar el libro a un lado y leerlo en otra ocasión.

Supe de gente que lo dejó; yo no. No sé si de verdad estaba preparada, pero me ganó la curiosidad. No me he encontrado con ningún otro libro que pida algo parecido. Yo tampoco lo voy a proponer. Solo quiero que sepas que este es un viaje para mí al cual no tengo que invitarte a participar porque tú ya estás a bordo. A lo que sí voy a invitarte es a disfrutar de cada estación sin prisa...

Sucedió un día que dos hombres decidieron hacer un viaje a un hermoso lugar, se escuchaba decir que todos quieren ir porque allá los negocios prosperan en gran medida. La gente trabaja con dedicación y obtiene grandes ganancias, sobre todo aquellas personas que son amigables.

Así que los hombres se dispusieron a armar sus maletas, y mientras preparaban todo lo necesario, también depositaron allí sus expectativas e intentaban imaginar el lugar. Habían escuchado maravillas de este destino. Era el lugar perfecto para comenzar una nueva vida llena de prosperidad, para dejar atrás tantos años de sufrimiento y escasez. No podía haber mejor oportunidad.

—Si realmente ese lugar es como dicen, voy a quedarme a vivir allí, abriré un negocio y será el lugar perfecto para ver crecer a mis hijos —decía uno de ellos.

Cuando marchaban en el transporte hacia aquel hermoso lugar, escucharon a otros de los viajeros decir que aquella tierra ciertamente era buena, pero que las personas que la habitaban eran malas y peligrosas. Cuando veían que personas nuevas arribaban, los foráneos buscaban la forma de expulsarlos porque no estaban dispuestos a que los extranjeros inauguraran negocios allí y, mucho menos, que se quedaran a vivir.

Gran confusión se apoderó de los dos hombres.

—Y ahora, ¿qué vamos a hacer?, era la pregunta principal.

Viajaban con una mezcla de sentimientos; ansiosos y expectantes, ya casi por llegar a su destino. Era intenso y desesperante lo que sentían.

—Ya casi llegamos — gritó alguien a lo lejos. Pero, de repente, se escuchó un fuerte estallido.

—Oh, señor, ¿qué habrá sucedido? — preguntaron al unísono.